

El Peregrino



Cooperación
\$10.00

Ed. Mensual Julio 2012, núm. 76, Cd. Obregón, Son.

Sembrando fe, esperanza y amor

Parroquia de Ntra.
Sra. del Carmen
de Cd. Obregón

Pena de muerte.
¿Es la solución?

Mensaje del Obispo

La familia
protectora
de la vida

Misión permanente
en el Decanato de
San José en
Cd. Obregón



Contenido

12

Tema del mes
La familia protectora de la vida

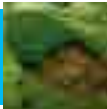


la voz del laico
No matarás...

8

9

Salud y Bienestar
Ecologías del ser humano



Adolescentes y jóvenes
Hablemos de ejercicio

15

18

Fe y Psicología
¿Estas afilando tu hacha?



Reflexiones
Derechos humanos, derechos para todos

23

Mensaje del Obispo 3
Mi Familia 4
Pulso Cultural 6
Palabra de Vida 7
Nuestra Parroquia 10
Espiritualidad Cristiana 14
Espacio Mariano 17
Acción Pastoral 18
Sacerdotal 20
Vaticano y el Mundo 21
Foro Abierto 22

Página

Directorio

Director:
Pbro. Rolando Caballero Navarro

Diseño Editorial:
Rubén Suárez
(644) 122 74 25

Impresión:
El Debate, S.A. de C.V.
Los Mochis, Sinaloa

Corrección y Estilo:
Pbro. Alfredo Rosas

Difusión y Distribución:
C.P. Silvia Lizárraga

Equipo de Información
Pbro. Benjamin Salazar A.
Pbro. Salvador Nieves

Publicidad:
Srita. Kathy Corona

Contacto
C.P. Silvia Lizárraga
Srita. Kathy Corona
Tel. (644) 413 47 70
elperegrino.obr@gmail.com

Colaboradores:

Señor Obispo Felipe Padilla Cardona
Pbro. Joel Yevismea Angulo
Pbro. Pablo Humberto Peralta Ávila
Pbro. Ricardo Castañeda Rodríguez
Sr. Saúl Portillo Aranguré
Mtra. en Psic. Magdalena Iñiguez Palomares
Pbro. Alfredo Rosas Mendivil
Pbro. Héctor Valenzuela Mendivil

Pbro. Jorge Alberto Torres Molina
Diac. Baudelio Magallanes García
Psic. Xóchitl Guadalupe Barco Escárrega
Diac. Victor Manuel Félix Alvarado
Pbro. Benjamín Arturo Salazar Astráin
Pbro. Rolando Caballero Navarro
Pbro. Jorge Nuñez Pacheco
L.T. Jorge Dante Rodríguez C.

Muy estimados lectores del periódico "El Peregrino": de nuevo nos hacemos presente con cada uno de ustedes; estamos ya en el mes de julio, sintiendo el calorito de éstas nuestras tierras sonorenses, con la grande ilusión que nos lleguen algunas lluvias que tanta falta nos hacen, también es tiempo de vacaciones, cuando los padres de familia tendrán tendremos el momento de disfrutar a nuestros hijos de una forma más tranquila y cercana, de acompañamiento y de descanso, ojalá que las mamás, ahora que no hay escuela, tengán la paciencia suficiente para poder disfrutar todo un ambiente familiar vacacional.

También aún estamos viviendo el ambiente de elecciones, hay una gran expectativa, la incertidumbre de cómo será el próximo gobierno, ciertamente con la gran esperanza de que nos tendrá que ir mejor en todos los aspectos, incluyendo el económico, la oportunidad de poder llevar una vida más tranquila y de que haya más estabilidad, armonía y paz. Cómo se recuerdan aquellos años cuando podíamos dormir tan tranquilos hasta en las banquetas de las casas en aquellos "catres" y no pasaba nada, no ocupábamos los aires acondicionados. Ahora nuestra vida está llena de temores y de inseguridades. Que la oración que hacemos en favor de nuestra patria, gobernantes y con nuestra participación activa como ciudadanos responsables nos traigan muchas bendiciones de Dios y podamos disfrutar de una paz verdadera.

En este ambiente hemos querido presentar para todos ustedes una serie de propuestas y reflexiones; en relación del gran "valor de la vida" desde diferentes secciones que distinguen a nuestro periódico; desde la sección de familia, hasta el resto, que sin duda nos ayudarán a ver la vida como uno de los regalos más grandes que el creador nos ha dado y que tenemos el deber de cuidar y proteger. Más, que buscar bases filosóficas antropológicas en defensa y valoración de la vida, que son justificables, las tendríamos que buscar en la revelación bíblica, como sus principales fundamentos. Es en la revelación donde encontramos el valor, alcance, importancia y lo trascendental de la vida. La sagrada escritura nos narra el origen de la vida, su sentido y como Dios llama a la existencia a todos los seres, relevando al ser humano como corona y rey de la entera creación. Jesús afirmará como tesis fundamental de la revelación que el Dios cristiano "no es un Dios de muertos sino de vivos" (Mc 12, 27). Por eso a partir de esto, Dios reclama la vida, afirmándola como un valor trascendental y que nadie, en cualquier circunstancia, tiene el derecho de lastimarla y menos aún de arrebatarla.

Desde su origen, cuando Caín mata a su hermano; nos encontramos a Dios muy Indignado, preguntándole "¿Qué has hecho?", y Dios ante este hecho condenatorio afirma: "la voz de la sangre de tu hermano clama hacia mí desde la tierra. Ahora maldito seas y márchate de esta tierra que ha abierto su boca para recibir la sangre que has derramado de tu hermano". (Gn 4, 10-11). Cada vez que se ultraja la vida y se lastima gravemente mediante el aborto y asesinatos en sus variadas formas o simplemente cuando se va pisoteando la dignidad de la persona humana, éstas siguen siendo voces que claman al cielo y, en donde Dios como en sus orígenes, sigue afirmando: "qué has hecho y que estás haciendo con tu hermano?..." ¡Con qué facilidad se manipula y se juega con la vida! Por ejemplo, se promulgan leyes en favor del aborto, bajo el supuesto de que "se puede hacer con el cuerpo lo que quiera", o disque buscando un "bien mejor", pero a costa de qué, ¿de asesinar?, ¿desestimando la vida? ¿Con qué derecho se hace esto?, y aun ¿por qué lo permitimos? La fe cristiana nos dice que la vida es sagrada, que le pertenece a Dios y que El nos creó para la vida, y una vida que trascenderá hasta el más allá.

Dios es el Señor de la vida, y nadie puede atribuirse el derecho sobre ella, de matar y menos a seres inocentes. ¡Qué duro será el juicio de Dios para aquellos que quitan la vida! La veracidad y la legitimidad de cualquier institución y la grandeza de un ser humano radican en la medida en que éstos valoren y respeten la vida, desde su origen hasta su ocaso natural.

Es urgente hoy poner en práctica el primer mandamiento, como camino de vida; el mandamiento del amor, que hace crecer al ser humano en unas dimensiones que jamás hubiera podido imaginar, amar a Dios, a uno mismo y sobre todo a los demás. Jesús ante la práctica de este mandamiento afirma: "haz esto y vivirás". La Iglesia siempre tendrá voz en favor de la vida y de aquellos que no pueden defenderse, porque ella es una institución de amor y respeto a la vida. Así tendremos que ser los cristianos, para ser fieles a Dios; tener el valor de proclamar y defender siempre la vida.

Que María santísima, quién llevó al autor de la vida en su seno santísimo, nos haga capaces de vivir nuestra vida con un sentido alto de responsabilidad, no sólo la humana sino también la divina que se nos ha regalado en el sacramento del bautismo.

Pbro. Rolando Caballero Navarro

"Los contenidos aquí publicados son responsabilidad de su autor".

Actuación del pastor católico ante nuestra realidad cristiana

Parte IV

Decíamos anteriormente que el mal es un engaño. Puede haber muchas maneras de desenmascarar lo que este engaño significa. Pero existe la opinión unánime en los grandes maestros de la espiritualidad cristiana de que sólo la “compunción”, el verdadero arrepentimiento lo desenmascara totalmente. Es un don, y eso no debemos de olvidarlo, no se puede fabricar ni provocar. Nace del dolor de constatar lo que hemos hecho con nuestra vida (y con la vida de los demás) cuando nos hemos dejado engañar por el mal. Es una pena que sana, porque si bien jamás nos abandona el dolor de ver las consecuencias de nuestros pensamientos y obras, lo hacemos desde la compañía amorosa del Señor que nos llama y nos restituye. Cristo nos permite desenmascarar el mal en nuestras vidas, diciéndonos al mismo tiempo: no temas, tienes un lugar especial en el Reino de mi Padre. El amor infinito de Cristo “punza”, hiere nuestro corazón de piedra (de ahí el término compunción), restituyéndole su sensibilidad, capacitándolo para sentir, discurrir y actuar como está llamado a actuar. Dios nos permita no sanar jamás de esta herida. Por eso la compunción es una virtud que el cristiano debe pedir permanentemente, y es una de las principales garantías para no caer nuevamente en las redes por demás sutiles y engañosas del mal. Finalmente, la compunción es, junto con la experiencia del perdón y la reconciliación, elemento fundamental de la conversión.

3. El perdón como reconciliación: la vuelta a la comunión

Incorporándose Jesús le dijo: “Mujer, ¿dónde están? ¿Nadie te ha condenado?”

Ella respondió: “Nadie, Señor”. Jesús le dijo: “Tampoco yo te condeno. Anda, y en adelante no peques más” (Jn. 8, 10-11)

La compunción surge al constatar el amor con el que el Inocente nos mira y nos acoge. Cristo vive con naturalidad aquella vieja sentencia pastoral: odiar al pecado y amar al pecador. A nosotros nos cuesta mucho diferenciar una cosa de la otra. Inmediatamente identificamos a las personas con sus acciones. Jesús sabía que sus interlocutores eran mucho más que sus errores, por más grandes que estos pudiesen ser. Uno de los engaños más útiles al mal es convencernos de que “no tenemos remedio”. En Cristo, quien aceptaba ponerse bajo su mirada y se dejaba escrutar por su bondad, caía en

la cuenta de aquello a lo que estaba llamado, recibía nuevamente la dignidad de hijo de Dios. Dicho en otras palabras: era perdonado, lo que equivale a decir que era reconciliado.

Un elemento fundamental de la mistagogía cristiana tiene que ver con la reconciliación, el regreso a la casa del Padre, el reencuentro con Dios, con los hermanos, con uno mismo. Para quien tenía la sensibilidad adecuada, el encuentro con el Señor implicaba caer en la cuenta de la forma como el mal les había arrebatado, su dignidad de imágenes del único Dios. Podían ver con dolor lo que habían terminado haciendo con los dones que Dios les había regalado. Pero su perplejidad y compunción aumentaba cuando se encontraban en la mirada del Inocente, con alguien que era incapaz de condenarlos. En Cristo sólo encontraban misericordia y un deseo de restablecerlos al lugar que les correspondía, como hijos de un mismo Padre. El pecador entendía que el problema de la ruptura no estaba de parte de Dios, quien jamás había dejado de ofrecerle su amor, sino de sí mismo y su ceguera autocentrada.

Para que el perdón sea efectivo no puede exigir nada a cambio. Debe ser completo y gratuito. Eso es perdonar y así perdona Dios. Cualquier sugerencia de que se tiene que dar algo a cambio convierte al perdón en una pena y transfiere el mérito de la reconciliación de Dios al penitente. El perdón que Cristo da es siempre gratuito. Sólo quien está dispuesto a dejarse perdonar así, a dejar que Cristo entregue su vida, su propia sangre por el perdón de sus pecados, va a entender en qué consiste la reconciliación cristiana.

El perdón cristiano siempre va de la mano de la compunción. Muy probablemente esa fue la intuición detrás de la necesidad de cerciorarse de la contrición del penitente para dar la absolución de los pecados. Contrición y compunción (como don divino) deben tratarse como sinónimos. La presencia de la contrición apuntaría al encuentro con Cristo, elemento fundamental para una auténtica conversión. De lo contrario, lo que se presenta como contrición puede ser una manifestación más del ego (el propio yo), ahora revestido de perfeccionismo.

Quien es perdonado de manera gratuita por el Señor se sorprende de hallarse así reconciliado con Dios, con los demás y consigo mismo. De ahí nace la moción natural a reparar en la medida de lo posible el daño que se puede haber causado, sabedor que



nada que uno pueda hacer se equipara a la altura, anchura y profundidad de el amor que Dios nos ha ya manifestado en Cristo. Quien se sabe perdonado gratuitamente, mantiene en sí viva la compunción y la virtud de la humildad. Quien cree que se ganó el perdón de Dios por sus obras de penitencia, cae nuevamente bajo el engaño del mal. Y los frutos de ese engaño aparecen pronto: la vuelta a la dureza de corazón, el juicio despectivo a los hermanos y lo que conocemos como actitudes farisaicas.

Si bien la experiencia de conversión generada por la compunción y el perdón es una auténtica liberación, no es el fin del misterio cristiano, sino solamente su inicio. No basta con caer en la cuenta de que íbamos con derrotero equivocado, hay que enderezar el timón y movernos con diligencia en el sentido correcto. Si el mal nos había engañado haciéndonos pensar que éramos esos monstruos egocéntricos que identificábamos con nosotros mismos, en Cristo descubrimos que nuestra vocación es muy diferente. Somos imagen de Dios y eso significa que nuestro proyecto es encarnar esa imagen en el concreto de nuestras vidas. Recuperando la imagen, necesitamos crecer con la gracia hacia la semejanza. A esto le llamaron los mistagogos cristianos, deificación. Pero sin una experiencia de conversión, es poco lo que se puede esperar del camino espiritual del creyente.

Continuará.

+ Felipe Padilla Cardona.

Sobre el VII Encuentro Mundial de las familias

Por: Pbro. Joel Yevismea Angulo

El Santo Padre Benedicto XVI desde Castelgandolfo el 23 de agosto del 2010 decía al mundo en su carta invitación: "Al concluir el VI Encuentro mundial de las familias, que se celebró en Ciudad de México en enero de 2009, anuncié que la cita sucesiva de las familias católicas de todo el mundo con el Sucesor de Pedro iba a tener lugar en Milán, en 2012, sobre el tema «La familia: el trabajo y la fiesta». Si Dios quiere, se celebrará del 30 de mayo al 3 de junio y, al mismo tiempo, dar algunas indicaciones más detalladas respecto a la temática y a las modalidades de realización. El trabajo y la fiesta están íntimamente relacionados con la vida de las familias: condicionan sus elecciones, influyen en las relaciones entre los cónyuges y entre padres e hijos, inciden en la relación de la familia con la sociedad y con la Iglesia. La Sagrada Escritura (cf. Gn 1- 2) nos dice que familia, trabajo y día festivo son dones y bendiciones de Dios para ayudarnos a vivir una existencia plenamente humana. La experiencia cotidiana demuestra que el desarrollo auténtico de la persona comprende tanto la dimensión individual, familiar y comunitaria, como las actividades y las relaciones funcionales, al igual que la apertura a la esperanza y al Bien sin límites. En nuestros días, lamentablemente, la organización del trabajo, pensada y realizada en función de la competencia de mercado y del máximo beneficio, y la concepción de la fiesta como ocasión de evasión y de consumo, contribuyen a dispersar a la familia y a la comunidad, y a difundir un estilo de vida individualista. Por tanto, es preciso promover una reflexión y un compromiso encaminados a conciliar las exigencias y los tiempos del trabajo con los de la familia y a recuperar el verdadero sentido de la fiesta, especialmente del domingo, pascua semanal, día del Señor y día del hombre, día de la familia, de la comunidad y de la solidaridad. Este acontecimiento, para que sea realmente provechoso, no debería quedar aislado, sino colocarse dentro de un itinerario adecuado de preparación eclesial y cultural. El VII Encuentro mundial tendrá, como los anteriores, una duración de cinco días. Se cuidará el desarrollo de todo el acontecimiento a fin de armonizar perfectamente las distintas dimensiones: oración comunitaria, reflexión teológica y pastoral, momentos de fraternidad y de intercambio entre las familias invitadas con las del territorio, resonancia mediática".

En la misa de clausura el Santo Padre dirigió su mirada a la familia retomando los aspectos que ya había anunciado y al respecto dijo. Es un gran momento de alegría y comunión el que vivimos este día, con la celebración de la eucaristía. Estamos



Encuentro de Músicos Católicos

¡ALELUYA! ALABAD AL SEÑOR, QUE LA MÚSICA ES BUENA. NUESTRO DIOS MERCE UNA ALABANZA ARMÓNICA.

Te invitamos a participar en el Primer Encuentro de Músicos Católicos

Si estás en un coro o ministerio de música, te gusta cantar y alabar al Señor, te gusta componer y evangelizar con la música, esta invitación es para ti.

Mayores informes:
lefenosune@hotmail.com, en youtube y facebook Encuentro de Músicos Católicos

¡Anímate a participar hay muchas sorpresas!
Alabemos al Señor con lo mejor de la música



**VII INCONTRO
MONDIALE
DELLE FAMIGLIE**
MILANO 2012

llamados a acoger y transmitir de acuerdo a las verdades de la fe; a vivir el amor recíproco y hacia todos, compartiendo gozos y sufrimientos, aprendiendo a pedir y conceder el perdón, valorando los diferentes carismas. En una palabra, se nos ha confiado la tarea de edificar comunidades eclesiales que sean cada vez más una familia, capaces de reflejar la belleza de la Trinidad y de evangelizar no sólo con la palabra. Más bien diría por «irradiación», con la fuerza del amor vivido.

La familia, fundada sobre el matrimonio entre el hombre y la mujer, está también llamada al igual que la Iglesia a ser imagen del Dios Único en Tres Personas. Al principio, en efecto, «creó Dios al hombre a su imagen; a imagen de Dios lo creó; hombre y mujer los creó. Y los bendijo Dios, y les dijo: "Creced, multiplicaos"» (Gn 1, 27-28). Dios creó el ser humano hombre y mujer, con la misma dignidad, pero también con características propias y

complementarias, para que los dos fueran un don el uno para el otro, se valoraran recíprocamente y realizaran una comunidad de amor y de vida. El amor es lo que hace de la persona humana la auténtica imagen de Dios.

Los esposos, viviendo el matrimonio no se dan cualquier cosa o actividad, sino la vida entera. Y su amor es fecundo, en primer lugar, para ustedes mismos, porque desean y realizan el bien el uno al otro, experimentando la alegría del recibir y del dar. Es fecundo también en la procreación, generosa y responsable, de los hijos, en el cuidado esmerado de ellos y en la educación metódica y sabia. Es fecundo, en fin, para la sociedad, porque la vida familiar es la primera e insustituible escuela de virtudes sociales, como el respeto de las personas, la gratuidad, la confianza, la responsabilidad, la solidaridad, la cooperación. La Iglesia espera de los padres de familia que cuiden a sus hijos; en un mundo dominado por la técnica, transmitirles, con serenidad y confianza, razones para vivir, la fuerza de la fe, planteándoles metas altas y sosteniéndolos en las debilidades. Pero también, la Iglesia espera de los hijos, que sean capaces de procurar mantener siempre una relación de afecto profundo y de cuidado diligente hacia sus padres, y también que las relaciones entre hermanos y hermanas sean una oportunidad para crecer en el amor.

El proyecto de Dios sobre la pareja humana encuentra su plenitud en Jesucristo, que elevó el matrimonio a sacramento. A los esposos, Cristo, con un don

especial del Espíritu Santo, los hace partícipes de su amor esponsal, haciéndolos signo de su amor por la Iglesia: un amor fiel y total. Si, con la fuerza que viene de la gracia del sacramento, sabrán acoger este don, renovando cada día, con fe, su «sí», también su familia vivirá del amor de Dios, según el modelo de la Sagrada Familia de Nazaret. Queridas familias, pidan con frecuencia en la oración la ayuda de la Virgen María y de san José, para que les enseñen a acoger el amor de Dios como ellos lo acogieron. Su vocación no es fácil de vivir, especialmente hoy, pero el amor es una realidad maravillosa, es la única fuerza que puede verdaderamente transformar el mundo. Ante ustedes está el testimonio de tantas familias, que señalan los caminos para crecer en el amor: mantener una relación constante con Dios y participar en la vida eclesial, cultivar el diálogo, respetar el punto de vista del otro, estar dispuestos a servir, tener paciencia con los defectos de los demás, saber perdonar y pedir perdón, superar con inteligencia y humildad los posibles conflictos, acordar las orientaciones educativas, estar abiertos a las demás familias, atentos con los pobres, responsables en la sociedad civil.

Todos estos elementos construyen la familia. Vivanlos con valentía, con la seguridad de que en la medida en que viváis el amor recíproco y hacia todos, con la ayuda de la gracia divina, se convertirán en evangelio vivo, una verdadera Iglesia doméstica (cf. Exh. ap. Familiaris consortio, 49). Lo mismo se puede decir a los fieles que, aun compartiendo las enseñanzas de la Iglesia sobre la familia, están marcados por las experiencias dolorosas del fracaso y la separación. Sepan que la Iglesia los anima en

su dificultad. Los animo a permanecer unidos a sus comunidades, al mismo tiempo que espero que las diócesis pongan en marcha adecuadas iniciativas de acogida y cercanía.

En el libro del Génesis, Dios confía su creación a la pareja humana, para que la guarde, la cultive, la encamine según su proyecto (cf. 1,27-28; 2,15). En esta indicación podemos comprender la tarea del hombre y la mujer como colaboradores de Dios para transformar el mundo, a través del trabajo, la ciencia y la técnica. El hombre y la mujer son imagen de Dios también en esta obra preciosa, que han de cumplir con el mismo amor del Creador. Vemos que, en las modernas teorías económicas, prevalece con frecuencia una concepción utilitarista del trabajo, la producción y el mercado. El proyecto de Dios y la experiencia misma muestran, sin embargo, que no es la lógica unilateral del provecho propio y del máximo beneficio lo que contribuye a un desarrollo armónico, al bien de la familia y a edificar una sociedad más justa, ya que supone una competencia desesperada, fuertes desigualdades, degradación del medio ambiente, carrera consumista, pobreza en las familias. Es más, la mentalidad utilitarista tiende a extenderse también a las relaciones interpersonales y familiares, reduciéndolas a simples convergencias precarias de intereses individuales y minando la solidez del tejido social.

Un último elemento. El hombre, en cuanto imagen de Dios, está también llamado al descanso y a la fiesta. El relato de la creación concluye con estas palabras: «Y habiendo concluido el día séptimo la obra que había hecho, descansó el día séptimo de toda la obra

que había hecho. Y bendijo Dios el día séptimo y lo consagró» (Gn 2,2-3). Para nosotros, cristianos, el día de fiesta es el domingo, día del Señor, pascua semanal. Es el día de la Iglesia, asamblea convocada por el Señor alrededor de la mesa de la palabra y del sacrificio eucarístico, como estamos haciendo hoy, para alimentarnos de él, entrar en su amor y vivir de su amor. Es el día del hombre y de sus valores: convivialidad, amistad, solidaridad, cultura, contacto con la naturaleza, juego, deporte. Es el día de la familia, en el que se vive juntos el sentido de la fiesta, del encuentro, del compartir, también en la participación de la santa Misa.

Queridas familias, a pesar del ritmo frenético de nuestra época, no pierdan el sentido del día del Señor. Es como el oasis en el que detenerse para saborear la alegría del encuentro y calmar nuestra sed de Dios. Familia, trabajo, fiesta: tres dones de Dios, tres dimensiones de nuestra existencia que han de encontrar un equilibrio armónico. Armonizar el tiempo del trabajo y las exigencias de la familia, la profesión y la maternidad, el trabajo y la fiesta, es importante para construir una sociedad de rostro humano. A este respecto, privilegiad siempre la lógica del ser respecto a la del tener: la primera construye, la segunda termina por destruir. Es necesario aprender, antes de nada en familia, a creer en el amor auténtico, el que viene de Dios y nos une a él y precisamente por eso «nos transforma en un Nosotros, que supera nuestras divisiones y nos convierte en una sola cosa, hasta que al final Dios sea “todo para todos” (1 Co 15,28)» (Enc. Deus caritas est, 18). Amén.



Penas de muerte. ¿Es la solución?

Por: Pbro. Pablo Humberto Peralta Ávila

No se trata de prohibir cosas, sino de defender nuestros valores. Al tratar temas como la pena de muerte, es muy importante tener perfectamente claro cuáles son los valores morales que entran en juego. En este caso, el valor que entra en juego es la vida humana. Sin embargo, pretender que quienes defienden la pena de muerte presentan una postura que conscientemente va en contra de la vida humana, sería un juicio injustamente severo. En realidad, quienes defienden la pena de muerte presentan argumentaciones que no por ser inválidas convenga ignorar. En primer lugar se esgrime la teoría de la pena intimidatoria, es decir, el miedo a la pena de muerte lograría disuadir a los criminales de realizar los crímenes castigados con esta pena. Sin embargo, las estadísticas mundiales demuestran que la presencia o ausencia de la pena de muerte no

influye en la incidencia de dichos delitos.

El segundo argumento comúnmente esgrimido es el de la compensación o reparación del daño sufrido por la sociedad a través de la muerte del delincuente. Sin embargo, este argumento equivale a la ley del talión, dado que se trata de un ojo por ojo o diente por diente. Resulta preocupante que la sociedad, que debería estar regida por los más altos valores cívicos, morales y políticos, se ponga de igual a igual con un criminal peligroso por mera venganza.

Otro argumento para defender la pena de muerte es el de la legítima defensa que la sociedad en su conjunto ejerce contra sus enemigos públicos. Sin embargo, para defender a la sociedad basta con recluir al delincuente. Además, dentro de los ideales de los sistemas penitenciarios se cuenta con la posibilidad de la rehabilitación social. No podemos pasar por alto que las expectativas que provocan nuestros sistemas penitenciarios en lo que se refiere a la rehabilitación social son francamente pesimistas. Es opinión generalizada que no resulta raro que quien entra a un CERESO aprenda a delinquir con mayor eficacia, aunque institucionalmente se le ofrezcan abundantes medios de superación.

El perdón y la esperanza son constantes presentes en cada página de la Sagrada Escritura. Inclusive la vida de Caín, primer y más famoso de los fratricidas, salva su vida al ser defendida por el mismo creador. No tenemos necesidad de tomar una vida por otra, pues hay respuestas más humanas que nos muestran como seres racionales con la capacidad de romper con el círculo vicioso de la violencia. El orden cívico de nuestras sociedades debería llegar a un nivel tal que nos permitiera utilizar la fuerza estrictamente necesaria.

Luchar contra la imposición de la pena de muerte es una manifestación de convicción en lo que se

refiere al valor y la dignidad inherente a la condición humana de la persona desde el momento de su concepción hasta su muerte natural. Este testimonio resulta especialmente elocuente en medio de una sociedad sumergida en una cultura que experimenta cierta fascinación por la cultura de la muerte y su personificación. Resulta también altamente significativa para quienes han sido víctimas de la violencia que amenaza la vida de todos.

La respuesta ante el crimen, la tortura, la amenaza, el terror y la muerte, tiene que ser integral. Ha de tener en cuenta la dignidad de cada persona que puede eventualmente verse en el papel de la víctima o de victimario. Defendemos cada vida, la vida de todos, la vida de cada uno, tu vida y mi vida.



Te invitamos a conocer nuestra página web, ahí
encontrarás temas de interés y actualidad.

www.diocesisdeciudadobregon.org

Te gustaría colaborar con ella, comunícate al Tel. 413 47 70

“Vio Dios cuanto había hecho, y todo estaba muy bien”

(Génesis 1, 31)

Por: Pbro. Ricardo Rodríguez Castañeda

Los relatos de la creación que las primeras páginas del Génesis nos transmite (1,1 – 2,25) han quedado al principio de la Biblia por razón de un “orden cronológico” de los eventos que conforman la Historia de Salvación; sin embargo, la admiración que causaba al creyente judío la constatación de un único Dios creador vino después, como resultado de la profundización de su fe en un único Dios salvador. En otras palabras, la creación misma es presentada como el primer acto salvador de Dios por amor a su creatura predilecta: el ser humano.

Precisamente, a partir de Génesis 1,26 se nos narra la creación del hombre y la mujer, coronando toda la obra de Dios. El autor sagrado está impresionado con toda las creaturas que el Señor ha traído a la existencia y con todo el orden con que han sido dispuestas; y todo lo ha hecho Dios con el poder de su palabra. Y en el colmo de la perfección, se llega a la creación del ser humano, hecho a imagen y semejanza de Dios.

La pareja humana, todos los seres humanos, deben, por

tanto, verse a sí mismos como la puerta que en el universo da acceso al Creador. Los seres humanos constituyen la cima del mundo creado: el mundo ha sido creado para el hombre y la mujer, para conocer a Dios y para obtener de él la salvación.

Así llegamos a Génesis 1,31: “Vio Dios cuanto había hecho y todo estaba muy bien”. Se trata de una sentencia en superlativo que choca, por su entusiasmo desbordante, con la descripción lacónica y estereotipada que venía relatándose desde el principio de la narración. El Señor se ha mostrado, en la creación toda, pero eminentemente con el ser humano, como un artista por excelencia y como el más cuidadoso de los artesanos.

La creatura humana es “imagen y semejanza” de Dios, es decir, una escultura de la divinidad, pero no estática, sino dinámica, cuya acción consistirá en colaborar con el Creador en el desarrollo y cuidado del resto de las creaturas. En el antiguo Oriente, sólo a los reyes se les llamaba “imagen de Dios”; el relato bíblico, en cambio, revela que todos los seres humanos gozan de la misma y altísima dignidad de semejanza de Dios. Se trata, pues, de un texto revolucionario y dignificador como ningún otro, fruto de la revelación y de la fe en el único Dios verdadero. La enseñanza de todo el primer capítulo del Génesis es optimista: nada de lo creado es malo o defectuoso; el poder divino no ha sido limitado por ninguna potencia adversa. En lo que a Dios toca, su creación -humanidad incluida- es perfecta. Pero, como para el pensamiento israelita, el cosmos no es estático sino dinámico, es posible que esta obra se desvirtúe. Y es precisamente lo que la realidad enseña y lo que se explicará teológicamente en los siguientes capítulos 3 - 11 del mismo libro del Génesis. Ante un mundo pagano, para el que todo era Dios, excepto Dios mismo, la fe de Israel afirmaba la grandeza del Dios único, que se deja percibir a través de sus obras.



El hombre, como cúspide y perfecta síntesis de toda la obra de creación divina, se entiende a sí mismo como creatura salida del amor de Dios, descubriendo con gratitud que en todos los momentos de su vida se encuentra en las manos de su Creador y Salvador, y nada de lo que hace se escapa a la mirada cariñosa de su Señor. Éste es uno de los pilares sobre los que se levanta la auténtica piedad bíblica y cristiana de los santos de todos los tiempos y que a nosotros, hombres modernos, nos vendrá muy bien retomar y hacer vida constantemente.



Una nueva forma de hacer
PSICOTERAPIA
... a adolescentes, adultos y parejas.

Terapia a adolescentes, adultos y parejas.
Atención profesional a problemas de depresión, ansiedad, conflictos emocionales, psicósomáticos, trastornos alimentarios, duelos, fobias, procesos de crecimiento y desarrollo personal.

Lic. Magdalena Iñiguez Palomares MPS
Psicóloga Clínica con orientación humanista existencial

Teléfono: 414 99 47
414 05 78

Celular: (644) 137 17 01
Prevía cita.

Solón de Eventos
El Paraiso
Para eventos especiales,
ofrecemos:
Calidad y Distinción
Tel. 414-79-49

Náinari 1559 pte., Cd. Obregón, Son. www.eventoselparaiso.com

No matarás...

“¿Qué has hecho? Se oye la sangre de tu hermano clamar a mí desde el suelo.”

Por: Saul Portillo Aranguré

El Papa Benedicto XVI, cuando anuncia el año de la Fe (Octubre 2012-Noviembre 2013), nos recomienda entre otras cosas, retomar la enseñanza en serio, la formación de discípulos mediante los dos grandes documentos que celebramos justo al inicio del año de la Fe: Concilio Vaticano II (50vo. Aniversario de apertura) y el 20vo. Aniversario del Catecismo de la Iglesia Católica – (sobre el NO MATARAS, nos habla del numeral 2259-2283). El Catecismo empieza definiendo la “Catequesis” desde el inicio mismo, en el numeral 4, así: “Muy pronto se llamó catequesis al conjunto de los esfuerzos realizados en la Iglesia para hacer discípulos, para ayudar a los hombres a creer que Jesús es el Hijo de Dios a fin de que, creyendo esto, tengan la vida en su nombre, y para educarlos e instruirlos en esta vida y construir así el Cuerpo de Cristo”

Formar nuestra conciencia...

Urge dejarnos formar por el Alfarero Divino, que Dios nos ayude a purificar nuestras inmundicias debido al pecado, a la conciencia errónea que por falta de formación (y formadores), falta de valores, en este medio mexicano que nuestros Obispos en México nos han dicho que el terreno fértil para el mal en nuestros jóvenes, se deben a estas tres terribles crisis: Crisis de Moralidad, Crisis de Legalidad, y la Crisis del tejido social tan dañado, por el miedo y demás. Esto ha permeado hasta las raíces de nuestra nación. Raíces de la civilización que estamos viviendo, ¿la cultura de la muerte o la civilización del amor?, y todo porque hemos ignorado a Dios, lo hemos abandonado, como afirma el profeta Jeremías 2, 13: “Porque mi pueblo ha cometido dos maldades: me abandonaron a mí, la fuente de agua viva, para cavarse cisternas, cisternas agrietadas, que no retienen el agua”. Nuestro egoísmo ha sido soberbio, grande y desorientado, buscando egolátricamente solo nuestro interés, algo así como lo que decía en el siglo IV, San Agustín: “Dos amores edificaron dos ciudades: El amor de Dios hasta el desprecio de sí mismo y el amor de sí mismo hasta el desprecio de Dios”.

¡Hablamos señor, moldeanos por medio de este proceso de formación de discípulos-misioneros, que el Espíritu Santo dice a la Iglesia en América Latina y el mundo!. Inmaculado Corazón de María, intercede por la paz de México en esta hora de la gracia. Amén.

No mates a nadie, hijo...

Un escritor español José María Gironella, cuenta que allá en diciembre de 1936, iniciada ya la guerra civil española, en un momento en que temían que su vida peligrara en Gerona, decidió pasarse a Francia, y su padre lo acompañó hasta la frontera. Al pasarla, los gendarmes franceses le registraron y, en sus bolsillos, encontraron un papel que, sin que él lo advirtiera, había introducido su padre momentos antes de cruzar dicha frontera. Era una brevísima carta que decía: No mates a nadie, hijo. Tu padre, Joaquín. La carta era realmente conmovedora, sobre todo

en aquel momento. Porque lo lógico hubiera sido que en esa circunstancia un padre hubiera aconsejado a su hijo: “Ten cuidado, no te maten”. Pero aquel padre sabía algo muy importante: que es mucho más mortal matar que morir. El que mata a otro ser humano, queda mucho más muerto, mucho más podrido que el que es asesinado. Por esta razón Dios, cuando los hombres nacemos, desliza en los bolsillos de nuestra conciencia otra carta que dice: No mates a nadie, hijo. Tu Padre Dios.

El precepto moral del “no matarás” tiene un sentido negativo inmediato: indica el límite, que nunca puede ser transgredido por nadie, dado el carácter inviolable del derecho a la vida, bien primero de toda persona. Pero tiene también un sentido positivo implícito: expresa la actitud de verdadero respeto a la vida, ayudando a promoverla y haciendo que progrese por el camino de aquel amor que la acoge y debe acompañarla.

Jesucristo vino a destruir la muerte y a traer vida y a traerla en abundancia, nos dice san Juan en su evangelio en el capítulo 10. Y la vida que nos trajo Jesús es la vida eterna. Y Él lucha y luchará para que nadie nos arrebate esta vida eterna. Y esta vida eterna traída por Jesús abarca salvar nuestro cuerpo y nuestra alma, es decir, nuestra persona.

¡Valora el don de la vida!

El Papa Juan Pablo II nos regaló una encíclica maravillosa: “El Evangelio de la vida”, la undécima, el 25 de marzo de 1995, festividad de la Anunciación, el día en que el Hijo de Dios, la Palabra de Dios, se encarna en el seno de la Virgen, y comienza la hermosa y apasionante aventura de ser hombre, uno como nosotros. Si Cristo quiso compartir nuestra vida humana, haciéndose Él mismo hombre, ¿sabes por qué fue? Para poderte compartir después su vida divina. ¡Qué intercambio tan maravilloso!

En esta encíclica, enumera todas las amenazas contemporáneas a la dignidad de la vida humana, que resume en una frase: “la cultura de la muerte”. Prosigue con una meditación bíblica sobre la vida como don divino, un análisis de la relación entre la ley moral y la ley civil, y termina implicando a cada sector de la Iglesia en el compromiso de la lucha por una civilización al servicio de la vida.

Y en esta encíclica nos invita a varias cosas:

1° Anunciar el Evangelio de la vida en la catequesis, predicación, actividades educativas y médicas. Anunciarlo sin temer la hostilidad, impopularidad o la crítica.

2° Celebrar el Evangelio de la vida con la oración, con los gestos y símbolos de las tradiciones y costumbres culturales y populares.

3° Servir al Evangelio de la vida, mediante la caridad y una paciente y valiente obra educativa. Todos están llamados a esto: personal sanitario, familias, grupos, asociaciones, Iglesia, gobernantes y Estado: ¡al servicio de la vida! Y no, ¡en contra de la vida!

Por tanto, todo hombre está llamado a ser guardián de su hermano, nos confía la vida del otro hombre como un tesoro.

Nuestra Madre María Santísima aceptó la VIDA –con mayúscula- en nombre de todos y para bien de todos. María ante las fuerzas del mal, nos muestra a su Hijo, que ha vencido a la muerte. Cristo, es el fruto bendito de su seno.

El Papa Juan Pablo II en Denver el día 14 de agosto de 1993 a los jóvenes: “Con el tiempo, las amenazas contra la vida no disminuyen; al contrario, adquieren dimensiones enormes. No se trata sólo de amenazas procedentes del exterior, de las fuerzas de la naturaleza o de los Caínes que asesinan a los Abeles; no, se trata de amenazas programadas de manera científica y sistemática. El siglo XX será considerado una época de ataques masivos contra la vida, una serie interminable de guerras y una destrucción permanente de vidas humanas inocentes. Los falsos profetas y los falsos maestros han logrado el mayor éxito posible”.

En una estadística reciente, cuando se habla y se critica al Presidente sobre los 60 mil muertos por la violencia en la lucha contra el crimen, hay otra guerra silenciosa que es peor, pues nadie quiere defender y mucho menos los agredidos pueden defenderse, los bebés arrancados de vientres maternos, con este asesinato más cruel que las balas, el aborto. Que hay que sumarle los casi 80 mil muertos por aborto en México, en el mismo período de la lucha contra el narco, inocentes que su sangre también clama al cielo por justicia.

La conciencia humana, sagrario de Dios...

El corazón del hombre, es sagrado, incluso considerado como un sagrario, donde no sólo podemos dar culto a Dios, sino donde podemos encontrarnos con Dios. Y la conciencia moral, como una ley natural escrita en el corazón, es el mismo Dios, creador del ser humano que la ha escrito en su interior, independientemente de la fe y la religión, como lo afirma san Pablo a los Romanos, en el capítulo 2, versículos del 14 al 16.



Ecologías del ser humano

Ante todo es necesario cuidar del alma, si se quiere que la cabeza y el resto del cuerpo funcionen correctamente. Platón

Por: Mtra. en Psic. Magdalena Iñiguez Palomares

La salud del alma y del cuerpo depende de multitud de factores. La calidad del entorno físico y emocional es seguramente uno de los más decisivos. Las sustancias contaminantes, las emociones hostiles propias o a nuestro alrededor, pueden llevarnos al desequilibrio.

En relación a la ecología emocional, las alteraciones anímicas y mentales representan uno de los problemas cruciales a los que se enfrenta una sociedad. Conllevan un gran sufrimiento personal y están asociadas con un número creciente de enfermedades, hospitalizaciones, discapacidades y riesgo elevado de suicidio. Los especialistas señalan desde hace tiempo que estos trastornos son consecuencia de una combinación de factores genéticos y ambientales.

En cuanto a factores genéticos tenemos el temperamento y la tendencia a desarrollar ciertas enfermedades, mientras que los factores ambientales se dividen en dos: internos y externos. Los elementos externos son la familia, la escuela, el trabajo, la comunidad-sociedad, la economía y el ambiente físico. Mientras que los componentes internos se refieren a los pensamientos, las actitudes, las emociones, la espiritualidad y el propósito de

vida, entre otros. La interrelación entre dichos factores forma la personalidad del individuo, que al desarrollarse va construyendo una forma de ver el mundo y enfrentar la vida.

En otros términos, así como el hombre es afectado por agentes externos ya sean nocivos o no, y que afectan a su vez el medio ambiente en el que se desenvuelve, incluyéndolo; también genera otros que lo hacen a nivel interior. A este ámbito corresponde la violencia, el estrés, el ruido, la insatisfacción, el egoísmo, la manipulación, el consumismo, el miedo, la tristeza y la intolerancia, entre varios. Todos estos contaminantes con sus efectos perniciosos, repercuten sobre el mundo afectivo, social, espiritual y, como consecuencia, sobre la salud. Es decir, tan importante es el cuidado del medio ambiente físico, como el cuidado del ambiente interno. Gran cantidad de trastornos físicos y psicológicos pudieran evitarse si cuidáramos los pensamientos y actitudes que tenemos sobre nosotros mismos, los demás y lo que nos ocurre. Dedicar un tiempo a cuestionarnos sobre la forma en que llevamos nuestra vida, las relaciones que tenemos en el ambiente familiar, laboral y social puede ayudarnos a evaluar y establecer prioridades. En ocasiones damos demasiada importancia a lo que se ve, lo que se observa, lo temporal; como el

culto al cuerpo y el cuidado excesivo de lo que se come. Sin embargo, ¿le damos la misma relevancia al estado de nuestra alma, nuestra mente y nuestras emociones?

Entre las distintas ecologías: la emocional, la física y la espiritual, se establece una estrecha conexión de causa, efecto y necesidad. Mientras una procura salvaguardar los ámbitos externos, las otras van en pos de la preservación y trascendencia del mundo interior. Estos son los campos de acción a trabajar, por un lado los tóxicos del exterior que ahogan el mundo, y por el otro los propios venenos interiores que asfixian e impiden disfrutar la vida.

Un sano equilibrio entre estas dimensiones se basa en la responsabilidad sobre la propia vida, es decir, hacerse cargo de ella y de sus decisiones. También implica un gran respeto por Dios y su creación, por la correcta administración de los recursos que se nos otorgan (entre ellos, la naturaleza), así como de los tiempos, distintos en cada persona. Salir de los ritmos vertiginosos propuestos desde afuera, para recuperar el valor de la pausa y del silencio interior que nos ayudan a discernir sobre lo que es mejor para nosotros, la familia, y los seres que nos rodean, al final, es lo que nos ayudará a elegir mejor.



Parroquia de Ntra. Sra. del Carmen Cd. Obregón, Son.

Por: Pbro. Alfredo Rosas Mendivil



El 03 de Mayo de 1984, por gestiones llevadas a cabo por el Padre Richard Konen Black, el H. Ayuntamiento de Cajeme, mediante acuerdo N° 176 de los CC. Regidores de ese trienio, aprobaron con el Presidente Municipal la donación de 600 Mts² para la construcción de un templo, en la esquina de Valle del Sahuaral y Valle del Fuerte de la colonia Miravalle.

En ese lugar el Padre Richard, quien era Párroco de la Parroquia del Espíritu Santo, en la colonia Mpio. Libre, dio inicio a la construcción de la capilla y casa cural que vinieron a ser el centro de reunión de la comunidad naciente.

El día 17 de Octubre de 1987 se dio el nombramiento de cuasi Parroquia al templo y comunidad de Ntra. Sra. del Carmen, quedando como primer cuasi – Párroco el Padre Rolando Caballero Navarro, quien en el año 1991 con su patronato hizo la solicitud de ampliación del área, por ser insuficiente la que se

tenía; fue así como en sesión de cabildo del 22 de Abril de 1991, por acuerdo N° 240 se aprobó donar al patronato Pro-Construcción del templo de Ntra. Sra. del Carmen, una superficie de 2000 Mts² incluidos los primeros 600 Mts.

Contando con ese amplio terreno, con un patronato activo y con la generosidad del pueblo de Dios, el P. Rolando con mucho entusiasmo y dedicación se dio a la tarea de construir el templo Parroquial con que hoy contamos; al mismo tiempo el P. Rolando iba haciendo crecer la comunidad; con el celo pastoral que lo caracteriza, puso las bases de las pastorales fundamentales y formó grupos de acción pastoral que vinieron a dar vida a la nueva comunidad.

El día 16 de Julio del año 2000 “año jubilar” esta comunidad celebró con verdadero gozo la erección de la Parroquia de Ntra. Sra. del Carmen y el nombramiento del Padre Rolando Caballero Navarro como primer Párroco, ambos nombramientos hechos

por decreto del Excmo. Sr. Vicente García Bernal; el Padre Rolando permaneció en ese puesto hasta el año 2004, siendo sucedido por el P. Alfredo García Palencia, quien solamente permaneció como Párroco durante 9 meses. Al ser removido el P. Palencia, vino a ocupar el puesto de Párroco el Sr. Pbro. Alfredo González Chávez, quien se dedicó durante casi cuatro años al cuidado pastoral de esta comunidad con verdadera humildad, sabiduría y caridad.

El día 18 de Septiembre de 2009 el Excmo Sr. Obispo D. Juan Manuel Mancilla Sánchez firmó el decreto en el que nombra a un servidor Pbro. Alfredo Rosas Mendivil, como nuevo Párroco de esta comunidad, en la que compartiendo labores con el P. Ernesto Castro Neri, buscamos implementar el equipo y los elementos necesarios para llevar adelante la Misión Continental.

En este campo, contando con toda la estructura que los antecesores han propiciado y en comunicación con el Decano vamos poco a poco instituyendo los centros de evangelización, los coordinadores de los mismos y el equipo Parroquial que imparte el Kerigma. Personalmente estoy muy contento y agradecido con este equipo, pues han dado muestras de mucho interés, mucho empeño, mucha generosidad, pero sobre todo mucho amor a la Iglesia. De hecho ya impartieron el Kerigma por primera vez en la cuaresma pasada. En las reuniones del consejo Parroquial estamos procurando consolidar los centros de evangelización, apoyados fuertemente en los catequistas de adultos, quienes semanalmente han venido evangelizando y animando los centros existentes.





Este año nos hemos propuesto que en los 12 sectores de la Parroquia podamos contar con centros de evangelización y personas que los coordinen y promuevan. Al mismo tiempo se está impulsando la participación litúrgica, con la formación de nuevos coros de niños y de jóvenes; el coro de adultos ha venido creciendo no sólo en calidad, sino en cantidad de miembros, pronto se va a llevar a cabo un curso para monaguillos.

El grupo de ACAN, constituido por alrededor de 50 adolescentes es un grupo muy entusiasta, que cada sábado realiza su reunión de formación, convivencia y oración y participa con dinamismo en la realización anual del "Juguetón" en Navidad y sobre todo han creado un magnifico coro que sostiene la liturgia en la Celebración Eucarística Dominical.

Recientemente ha sido instituido un grupo juvenil para la juventud mas avanzada en edad, que ya no encaja con los adolescentes. Este grupo, acompañado por el P. Neri, sesiona cada semana y con frecuencia tiene oración ante el Santísimo.

Desde hace dos años ha venido formándose un grupo muy vivo en devoción al Señor de la Misericordia; todos los Viernes se reúnen a las 3 P.M. a cantar con mucho fervor la "Hora de la Misericordia", haciendo, en la fiesta propia la vigilia solemne que ha resultado cada año mejor. Invitamos a cuantos quieran agregarse a este grupo.

El grupo de Hijas de María ha continuado con su hermoso apostolado de llevar la imágenes de la Santísima Virgen a los hogares, donde se reza el Santo rosario, fomentando con ello el amor a María y colaborando así a la unidad familiar.

La Pastoral de la Salud, en unidad con los ministros de la Sagrada comunión han venido atendiendo con caridad y paciencia a los enfermos de la comunidad, ya sea visitándolos, llevándoles la Sagrada Eucaristía o preparando la celebración mensual de la Eucaristía, que siempre culmina con un convivio fraterno.

La Catequesis infantil la realizan 15 catequistas, quienes cada semana en los tres niveles de formación: Iniciación, Primera comunión y perseverancia, imparten la sesión catequística y después tienen una reunión de formación y convivencia.



El equipo de Pastoral Social-Caritas se reúne cada semana y mensualmente participa en la reunión de formación decanal. Mensualmente hace entrega de una buena cantidad de despensas.

Estamos ya a punto de celebrar nuestra fiesta patronal, el día 16 de Julio, para lo cual hemos elaborado el siguiente programa:

Fiestas patronales en honor de Nuestra Señora del Carmen

inicio de la novena: 07 de julio de 2012

1.- 6:00pm inicio de la procesión de cada centro
7:00pm Eucaristía

Días	Grupo	Centro de reunión
Sábado 7	Acción católica	Valle amarillo y Valle del Venado
Lunes 9	Hijas de María	Calle San Joaquín y Valle del Venado
Martes 10	Vela y Ministros	Valle de Bravo y Paseo Miravalle
Miércoles 11	Catequistas	Carlos M. Calleja y Lázaro Mercado
Jueves 12	Acan-Jóvenes	Valle del Yaqui y andador
Viernes 13	Coro de adultos y Rosario Sr. de la Misericordia	Valle de Oroz y Paseo Miravalle
Sábado 14	Lectores	Valle de Bravo y Paseo Miravalle
Domingo 15	Gran peregrinación (toda la comunidad)	Calle 300 y Paseo Miravalle

2.- La gran peregrinación culminará en el templo parroquial, con la celebración solemne de la Eucaristía y las mañanitas en honor a Ntra. Señora del Carmen

Viernes 13 de julio: Confirmaciones 7:00 pm

Este mismo día tendremos tardeada fría (raspados, helados, aguas frescas y nieve)

Sábado y Domingo: Gran Kermesse

Para el sábado 8:00 pm: presentación de grupo de danza, números artísticos por os grupos de la Parroquia y otras sorpresas!!

Para el domingo a las 4:00 pm: presentación de los cabalos bailadores acompañados por una banda musical.

Venta en la Kermesse:

Tacos de costilla	Pozole	Tombola
Tamales	Menudo	Aguas frescas
Pasteles	Torras de cochinita	Raspados
Hamburguesas	Coktel de elote	



La familia protectora de la vida.

Por: Pbro. Héctor Valenzuela Mendivil

1.- La experiencia social y eclesial nos enseña la trascendencia que tiene la familia para la conservación de la vida. Podemos saber el bienestar de una comunidad por la calidad de vida que tienen sus familias. La familia bien constituida es el espacio ideal y el tiempo oportuno donde mejor puede desarrollarse la existencia de la persona humana. Es en la familia donde la vida se acoge y se desarrolla

responsablemente, de ahí la importancia de contar en nuestras comunidades con familias que sepan formar personas, eduquen en la fe y se comprometan al bienestar de la sociedad.

2.- Un pasaje del evangelio que nos puede ayudar mucho en esta exigencia de crecimiento en la familia lo encontramos en Lucas 2, 20: "El niño crecía y se fortalecía, llenándose de sabiduría; y la gracia de Dios estaba sobre Él". La custodia de la vida supone que el hogar es un espacio donde crecen la sabiduría y gracia de Dios. Por eso se ha dicho que la familia es "la escuela del más rico humanismo". La pastoral familiar debe proporcionar los elementos que las familias de nuestras comunidades necesitan para que las hagan crecer y madurar. La vida de Jesús en Nazaret nos lleva a comprender cómo el Hijo del Padre se hace niño, asume nuestra humanidad, crece como un adolescente, <<se queda sin permiso en el templo de Jerusalén>> vive la experiencia religiosa de su familia como un joven y madura en la vida diaria marcada por el trabajo y las prácticas judías y en especial la asistencia a la sinagoga y el descanso del sábado. Hoy, cuántos matrimonios jóvenes



Carne de cerdo Sonorense

El 70% de sus grasas son insaturadas y esto contribuye a mantener bajo los niveles de colesterol en nuestra sangre.

*Te imaginas...
este delicioso platillo
esperando en tu mesa!*

Chuletas en Salsa



Asociación Ganadera Local de Porcicultores de Cajeme

inician este camino de formar una familia sin preguntarse si serán capaces de comunicar esta vida del espíritu a cada uno de sus miembros. Así el Hijo de Dios aprende, como en gran parte de nuestras familias, ha experimentado la fragilidad y la pobreza.

3.- Jesús aprende la Palabra de Dios durante estos treinta años de vida familiar: “el Niño Jesús crecía, estaba sujeto a sus padres y María, su madre conservaba todas estas experiencias, en su corazón”. Esta vida oculta ha sido la inspiración para alentar la espiritualidad en muchos santos. Comprender la necesidad del silencio interior y también exterior para escuchar a Dios. La voz de Dios como cualquier voz para ser escuchada necesita silencio. Las relaciones con los demás, la experiencia de la amistad y los conflictos que se dan en toda comunidad; la salud y la enfermedad, la alegría y el dolor, todo se convierte en el lenguaje que Jesús va aprendiendo para convertirlo en el mensaje del Reino. Sus maravillosas parábolas se alimentan de una rica vida familiar y comunitaria y las convierte en doctrina del Reino.

4.- Jesús vive en una familia marcada por la espiritualidad judía y por la fidelidad a la Ley. Jesús no descubre la oración, vive en medio de un pueblo que ora tres veces al día, que ha aprendido a orar con los salmos pero Jesús se nos presenta como el mejor maestro de oración. Nos la enseña y ejemplifica con una clara novedad al relacionarnos con Dios como un Padre cercano. La practica, la recomienda,

nos insiste en el valor de la perseverancia, pero sobre todo nos acerca a un Dios que como Padre nos invita a la fraternidad y poner en el ser humano el lugar privilegiado donde quiere ser encontrado de manera plena. En las prácticas judías recordemos cómo sus padres iban todos los años a Jerusalén para la fiesta de la Pascua. Así fue aprendiendo que debía ocuparse en las tareas de su Padre y que Dios está por encima de cualquier relación familiar por importante que sea. También nosotros en la vida familiar tenemos grandes oportunidades de formar y catequizar a los hijos en las verdades de la vida cristiana. Así la aventura de la vida familiar se fundamenta en los elementos que hemos heredado de nuestras familias: la forma de vida, el respeto, el lenguaje, orden de la casa, las muestras de los afectos, la ternura del trato y el ejercicio de la fe.

5.- Nuestras personas se forjan en una familia con sus miserias y con sus riquezas. El niño que desde pequeño vive la experiencia del amor cuidadoso de los padres, la relación fraterna con los hermanos y todas las experiencias de una sana y normal vida familiar, cuando sea adulto hará todo lo posible para que en su vida familiar se repitan las gratas experiencias que iluminaron los días de su infancia. Por desgracia, cuando las experiencias del hogar han sido difíciles y la violencia ha dañado a los miembros de la familia, se consideran que estas actitudes son normales y que la vida tiene que ser así. Y por eso tenemos tanta violencia intrafamiliar en todos los niveles sociales.

La Familiaris Consortio (64) nos exhorta a redescubrir el rostro más familiar de la Iglesia, adoptando un estilo de relaciones más humanas y fraternas. Con estos valores y sostenida por el mandamiento nuevo del amor, la familia cristiana vive el respeto, la capacidad de aceptación y el servicio por todo hombre, considerado siempre en su dignidad de hijo de Dios. “Hecho a imagen y semejanza de Dios”.

6.- Para mantener la calidad de vida en la familia es necesario que los mismos esposos mantengan el compromiso diario de promover entre ellos y con los hijos una verdadera comunicación y un diálogo afectuoso, que se alimenta de la comunión interior nacida del amor. Cuando la familia vive esta integración se proyecta con claridad a toda la comunidad eclesial: gracias a la caridad de la familia, la Iglesia puede asumir dimensiones y trato más cercano, más familiar, adoptando un estilo de vida más humano. En las catequesis que se difundieron para preparar el VII Encuentro Mundial de las Familias; el primer tema nos habla del “Secreto de Nazaret” que no es otra cosa que comprender la trascendencia de la vida oculta de Jesús que tanto bien puede hacer a nuestros hogares para afianzar la vida que comienza y se alimenta de las experiencias de lo cotidiano y lo doméstico. Así nuestra Iglesia y nuestra sociedad serán lo que sean las familias que viven en ellas. Trabajemos porque cada hogar sea un espacio y un tiempo de crecimiento.



San Charbel Makhluf

Por: Pbro. Jorge Alberto Torres Molina

Hace un poco más de diez años que una persona se acercó a mí para preguntarme: “Padre, ¿Quién es san Charbel?” Quedé muy sorprendido, por mi ignorancia, en primer lugar, y por el nombre de tal santo, que primero pensé había sido mal pronunciado. Tuve un acercamiento más directo con él por la enfermedad de mi hermanita, hace ya seis años... una buena persona le recomendó que le pidiera a él por su salud y le regaló una pequeña imagen suya: un hombre con barba, vestido con extraño atuendo negro, pero con una fama creciente de poderoso intercesor en situaciones particularmente difíciles. Y hace un año, cuando llego a la Parroquia de la Sagrada Familia, me encuentro que tenemos una imagen suya, regalada por una familia devota, y con la bonita tradición de celebrar la Eucaristía a mediodía (como él acostumbraba) del día ocho de cada mes en su memoria. Todo esto me ha ido llevando a conocerlo cada día más y a enterarme, por el testimonio de varias personas, del bien que ha hecho a muchos, con su poderosa intercesión ante el Señor.

Pero, entonces, ¿quién es san Charbel? Youssef (José) nace de unos sencillos campesinos, buenos cristianos, en un pequeño poblado del Líbano, llamado Biqa-Kafra, el 8 de mayo de 1828. Tiene dos tíos monjes en un convento cercano que influirán mucho en su vocación. A los 23 años de edad ingresa al monasterio de Nuestra Señora de Mayfuk, de la

Orden Libanesa Maronita. Ahí recibe el nombre de Charbel. Es ordenado sacerdote a los 31 años. Vive 16 años en el Convento de San Marón, en Annaya, y 23 años en una ermita. Muere el 24 de Diciembre de 1898. Pablo VI lo declara santo en 1977.

Pero, siendo san Charbel de un país tan lejano y de una época tan distinta a la nuestra, ¿puede decir algo relevante a cristianos de este tercer milenio en la Diócesis de Ciudad Obregón? Sabemos que todo santo, además de interceder por nosotros, también debe ayudarnos con su ejemplo, como una escuela práctica de cómo vivir el Evangelio, y con su amistad, que nos acompañe por el camino de la vida hasta llegar al Cielo.

Así entonces, de entre tantas posibles enseñanzas que san Charbel nos ofrece, destaco tres muy importantes y necesarias para los cristianos de nuestra Iglesia local: Su deseo de vivir la Misa, su amor al silencio para vivir orando y su penitencia ascética.

En efecto, ante la gran indiferencia por la Eucaristía de la mayoría de nuestros católicos, encontramos que san Charbel se preparaba para ella durante la mañana, la celebraba a mediodía y pasaba la tarde dando gracias a Dios por ella. Ante el constante ruido en el que vivimos, san Charbel nos presenta un amor por el silencio externo para llenar su corazón de la

Enseñanzas que San Charbel nos ofrece:

- Deseo de vivir la Misa.
- Amor al silencio de vivir orando.
- Su penitencia ascética.

voz de Dios que le habla misteriosamente como sólo el amor lo puede hacer. Y ante la búsqueda obsesiva por la comodidad que mostramos tantos, san Charbel vive en la austeridad penitencial de dormir sobre el suelo, comer una sola vez en el día y otras mortificaciones para acompañar al Señor Jesús en su cruz.

Hermano, si alguna vez te encuentras con su imagen o con alguno de sus devotos agradecidos, te recomiendo detengas tu atención en este santo, un hermano nuestro que la Iglesia nos presenta en este tiempo como un compañero para nuestra vida, un maestro para vivir mejor el Evangelio y un poderoso intercesor ante nuestro Dios. Por algo Dios, desde tan lejos, ha traído su buena fama hasta nuestra Diócesis.



¡Hablemos del ejercicio!



Por: Diac. Baudelio Magallanes García.

Desde tiempos muy remotos, civilizaciones famosas como los japoneses, los fenicios, los griegos y romanos y otros muchos, apreciaron en gran medida al ejercicio; dígase por ejemplo de los japoneses, ¡cuán famosas son sus artes marciales!, las cuales las utilizaban como un método de defensa de los soldados en caso de guerra; de igual manera conocemos el dicho: “Mente sana en cuerpo sano” que proviene de los griegos, quienes tenían aprecio por las virtudes morales (o que incluyen la formación intelectual del ser humano) pero también valoraban la fortaleza física (la virtud de mantener un cuerpo en forma); de esta última civilización provienen las figuras famosas del “Pensador” donde, una escultura que presenta a un hombre meditando filosóficamente la vida, pero que posee un físico admirado por los griegos, así como la escultura llamada “Venus de Milo”, que también presenta cierta figura estéticamente bella. Por último la civilización griega, en Grecia se fundaron muchos de los llamados gimnasios, donde se aprendía entre otras cosas, el arte de la formación del cuerpo a través de diversos ejercicios. En Roma también se valoraba al cuerpo humano, a la belleza física, de tal manera que los romanos, cuando nacía un bebé no agradable según sus expectativas, eran capaces de asesinarlo.



Todo lo anterior lo traigo al tema para que descubramos que no es algo nuevo que entre chicos y grandes se fomente el deporte, la formación del cuerpo físico. Pero deseo compartir algunos aspectos que considero son muy provechosos y otras que creo son perjudiciales para nuestra vida, en relación con el ejercicio físico; pero vayamos por partes:

a. Aspectos positivos:

Sin duda que el fortalecer nuestro cuerpo y “darle forma”, nos ayuda en cierta medida, a mejorar nuestra autoestima; cuando nos vemos bien, podemos sentirnos bien, sentimos que somos atractivos físicamente, es algo de lo que nos sentimos de cierta manera orgullosos.

Además de lo anterior, cuando hacemos deporte nos sentimos con más energía para realizar nuestras tareas diarias, nos sentimos menos fatigados y fomentamos nuestra salud. Recordemos que en Sonora llevamos uno de los primeros lugares en obesidad, en mala alimentación, lo que significa que debemos poner atención al respecto.

Otra cualidad positiva del hacer deporte es que cuando hacemos ejercicio fortalecemos nuestra voluntad, vamos creciendo en capacidad de ser disciplinados en el comer, en el descanso, en el tiempo que debemos dedicar al ejercicio para mantenernos “en forma”.

Y además... Algunos estudiosos del ejercicio han afirmado que quien hace deporte, regularmente tiene un mejor estado de ánimo que quien se mantiene “amodorrado”, sólo viendo televisión todos los días o “perdiendo el tiempo”.

b. Aspectos de riesgo:

Lo primero que quisiera mencionar es que la televisión promociona muchísimo las cualidades físicas o el aspecto corporal de las personas, lo cual puede hacer que nuestra autoestima dependa en gran medida de cómo nos vemos en el exterior y eso puede llevar a que descuidemos otros aspectos muy importantes de nuestra persona como nuestra capacidad de ser amigos, nuestra capacidad de

ser comprensivos con otros, nuestra capacidad de entablar conversaciones provechosas, más allá de subí tantos kilos, bajé otros tantos, comí o no comí esto o aquello, te ves gorda, te ves flaca, etc.

Como resultado de la promoción televisiva del cuerpo, ésta puede ser semillero de traumas muy fuertes en las personas al considerarse menos o más que otras por tener cierto aspecto físico, creando así una minusvaloración propia o ajena o una supervaloración propia o ajena, fomentando así cierto “elitismo corporal”, es decir: Tienes cierto tipo de cuerpo, te acepto, te ves de cierta manera, te rechazo. En este punto, conozco una niña de nueve años que su mami le dijo: “Hija, ¿Ya quieres comer?” y la niña contestó: “No, porque no quiero engordar”.

Otro aspecto no tan bueno es que muchos quieren bajar ciertos “kilitos” de más pero tomando pastillas y otros productos semejantes que prometen hacer milagros, se convierten en unos consumidores “de hueso colorado” de cuanto producto sale a la venta o incluso, de cuanto sistema de ejercicios o tipo de aparato deportivo salga anunciado en la tele. Algunos quieren bajar de peso, pero sin ningún esfuerzo, sin ninguna privación y otros en su afán por ejercitarse, son presas del “mercado del cuerpo” tan presente en nuestra época. No vayamos a estar como una persona que llegó muy enojado a una tienda de deportes y le dijo al vendedor: “oiga, estoy muy enojado con esta empresa, vende cosas que ni funcionan”, y el vendedor le respondió: ¿Por qué dice eso, señor? ¡Cómo que por qué, he leído cuatro veces el libro de ejercicios que me recomendaron y no he bajado ni un kilo!

Mi conclusión es que hagamos ejercicio físico, sin descuidar el ejercicio espiritual, mental, el ejercicio de sonreír, de ejercitar nuestra capacidad de reflexión y de meditación de nuestro sentido de la vida, de nuestro Padre Dios y su voluntad para nosotros; que hagamos ejercicio sin afanarnos, como si nuestro valor personal sólo dependiera de esto; que hagamos ejercicio sin crear elitismos, que hagamos ejercicio esforzándonos por fortalecer nuestra voluntad y nuestra capacidad de disciplina, pero sin exagerar, sin obsesionarnos y que hagamos ejercicio cuidando de no caer en manos del consumismo craso. Que Dios los bendiga.

¿Estás afilando tu hacha?

Por: Psic. Xóchitl Guadalupe Barco Escárrega

Había una vez un leñador que se presentó a trabajar en una maderera. El sueldo era bueno y las condiciones de trabajo mejores aún; así que el leñador se decidió a hacer un buen papel.

El primer día se presentó al capataz, quien le dio un hacha y le designó una zona. El hombre entusiasmado salió al bosque a talar. En un solo día cortó 18 árboles.

Te felicito, dijo el capataz, sigue así; Animado por las palabras del capataz, el leñador se decidió a mejorar su propio desempeño al día siguiente; así esa noche se acostó bien temprano. A la mañana se levantó antes que nadie y se fue al bosque.

A pesar de todo el empeño, no consiguió cortar más que 15 árboles. Me debo haber cansado -pensó y decidió acostarse con la puesta del sol. Al amanecer se levantó y decidió batir su marca de 18 árboles. Sin embargo ese día no llegó ni a la mitad.

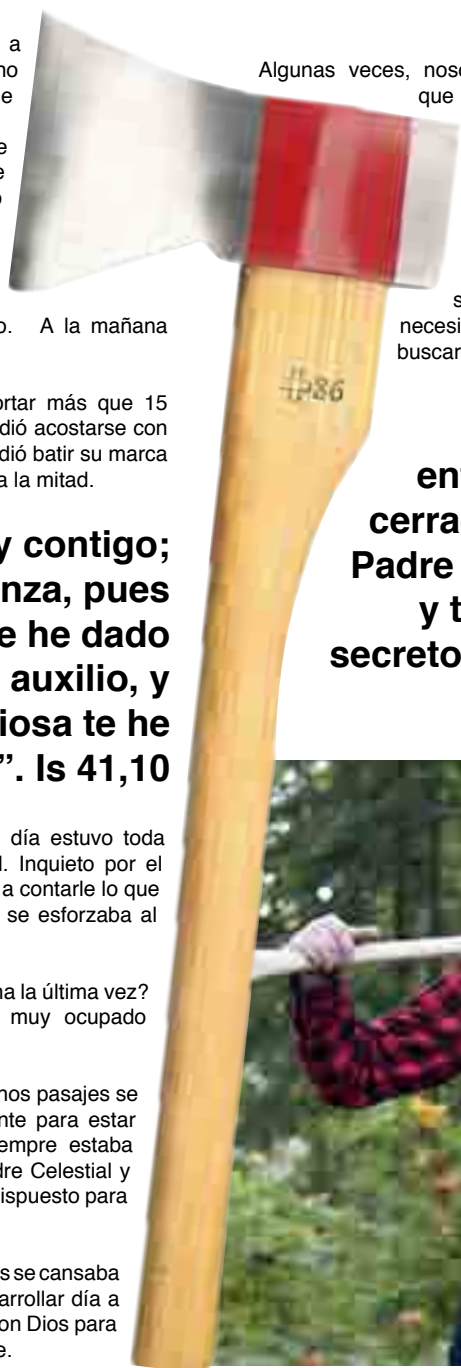
“No temas, pues yo estoy contigo; no mires con desconfianza, pues yo soy tu Dios; yo te he dado fuerzas, he sido tu auxilio, y con mi diestra victoriosa te he sostenido”. Is 41,10

Al día siguiente fueron 7, luego 5 y el último día estuvo toda la tarde tratando de voltear su segundo árbol. Inquieto por el pensamiento del capataz, el hachero se acercó a contarle lo que le estaba pasando y a jurarle y perjurarle que se esforzaba al límite de desfallecer.

El capataz le preguntó: ¿Cuándo afilaste tu hacha la última vez? - ¿Afilas? No tuve tiempo de afilar, estuve muy ocupado cortando árboles dijo el leñador.

Podemos ver a la luz de la Biblia, como en muchos pasajes se menciona que Jesús se apartaba continuamente para estar a solas con Dios, podemos observar que siempre estaba buscando un momento para hablar con su Padre Celestial y poner su corazón en sintonía con el del Señor, dispuesto para escuchar su voluntad.

Jesús en su esencia humana, al igual que nosotros se cansaba debido a las largas jornadas que le tocaba desarrollar día a día. El sabía que necesitaba apartarse a solas con Dios para fortalecerse, física, psicológica y espiritualmente.



Algunas veces, nosotros olvidamos con tanta facilidad, que es mejor detenerse por un instante y meditar en un buen método para lograr mejores objetivos en la vida. Haciendo esto, nos evitaremos un mal día, un mal resultado, y por sobre todo nos evitaremos frustraciones innecesarias, que muchas veces incitan a algunos a querer abandonar sus proyectos, cuando lo único que necesitan es detenerse por un momento y buscar una solución adecuada.

“Tú, cuando ores, entra en tu aposento, y cerrada la puerta, ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público”. Mt 6, 6



Por eso, debemos también nosotros afilar el hacha. Tener objetivos claros, bien definidos, y el resultado será exitoso y traerá gozo a nuestra vida.

El hacha de nuestra alma únicamente puede ser afilada en la presencia de nuestro amado Señor Jesucristo, y cuando buscamos fortaleza en el Señor sí confiamos, Él puede usarlos de maneras que jamás nos habríamos imaginado. ¡TU DECIDES!



**POR LOS QUE LES GUSTA
LO BIEN HECHO**

LAVADO Y ENGERADO 12 A 18 MIN

FRENTE A PLAZA GOYA MUY BUEN SERVICIO



San Joaquín y Santa Ana

Padres de la Virgen María

Por: Diac. Victor Manuel Felix Alvarado

Adentrarse en el conocimiento de las raíces de personajes importantes que marcan nuestra vida, es fundamental, y todavía es más importante y significativo en la persona de la Santísima Virgen María, una mujer que ha dejado huella en el mundo y en toda la historia de la Salvación; la misma palabra de Dios, enmarcada en el Evangelio de Lucas lo pone de manifiesto:

“Desde hoy todas las generaciones me llamarán dichosa”
(Lc 1,48).

María es una mujer sorprendente que ha brillado en la historia por su sencillez y entrega a Dios; veamos un poco sobre el contexto y origen de esta mujer.

Los padres de María

Las raíces de María se distinguen por dos personas muy agradecidas con Dios, sus padres “Joaquín y Ana”, según lo presenta una tradición narrada en el Protoevangelio de Santiago, evangelio apócrifo que data de finales del siglo II.

Algunos escritores de los primeros siglos (Juan Damasceno, Gregorio de Nissa, etc), hacen

mención que el nacimiento de María, es gracias a las fervientes oraciones de Joaquín y Ana cuando ya tenían avanzada edad.

Así como Joaquín pertenecía a la familia real de David, también se supone que Ana era descendiente de la familia sacerdotal de Aaron; por ello, Cristo, el Eterno Rey y Sacerdote, descendía de una familia real y sacerdotal.

Sin duda alguna los padres de la Virgen María, hicieron una gran tarea en su hija, y bien sabemos que ser padres, es una de las tareas más importantes del mundo; no hay nada más significativo que la educación de los hijos y sobre toda la forma en que se realiza.

Joaquín y Ana, padres virtuosos e insistentes en la oración, daban lo que tenía a Dios, sin limitarles su edad, sabían que para Dios no hay imposibles; la respuesta de Dios para ellos es María.

Estos padres llenos de gran amor al Señor, deseaban que su hija formara parte de los planes de Dios, jamás se imaginaron todo lo que le regalaría a María; el gran don de la maternidad, una maternidad especial fundada en la Trinidad, María fue fecundada por el Espíritu Santo para traer al mundo al Hijo de Dios “Jesucristo, Señor nuestro”.



Podemos darnos cuenta que todo nos lleva a Jesús, no podemos dejar de hablar de Él, grandes cosas hechas por Dios, a través de su persona. Las figuras tan importantes de Joaquín y Ana, abuelos de Jesús, nos dejan una gran enseñanza, en lo que ellos recibieron, a pesar de la avanzada edad, Dios les presento su gracia en la persona de María “La Bienaventurada”.

Pidamos a Dios por medio de estos santos “Joaquín y Ana”, que nos ayuden a vivir una vida de entrega y cercanía a Dios, que aprendamos a ver como para Dios no hay imposibles; sobre todo a aquellos que tienen la tarea de ser padres y abuelos, que se sientan cobijados por el patrocinio de estos santos.

San Joaquín y Santa Ana, Rueguen por nosotros.



Misión permanente en el Decanato de San José en Cd. Obregón

Entrevista con el Pbro. Felipe González Iñiguez

Por: Pbro. Benjamin Arturo Salazar Astrain



- En ese mismo año se hizo un taller de lectio divina en el Señor de los Milagros

- Se hizo un taller de visiteo en la parroquia de San Francisco de Asís

A nivel de la vicaría Fija del Señor de los Milagros en noviembre del 2011 se realizó una misión en el sector de Santa Anita y san Joaquín, se tuvo un visiteo casa por casa para detectar personas disponibles para involucrarlos e invitarlos a eventos posteriores. El sector de Santa Anita abarca de la Hidalgo a la Nainari, de la calle Michoacán a la Otancahui, sector san Joaquín abarca de la Hidalgo a la Guerrero y de las calles Michoacán a la Otancahui.

También se tuvo la experiencia de la avanzada en el Sector de nuestra señora del refugio. Fue una actividad en la que los jóvenes de la zona yaqui del movimiento de Renovación carismática hicieron un visiteo todo un fin de semana. Se le dio un anuncio breve, directo y personal y se les invitó a una celebración eucarística. Se celebró misa en una cancha y hubo confesiones, con muy buena participación.

Después se volvió a visitar el sector de San Joaquín en febrero del 2012 y se hicieron pequeños grupos de oración del rosario.

Con estas visitas ya se tiene gente visualizada para involucrarla en la vida pastoral.

1. ¿Cuál es el proceso que están llevando en la misión continental?

- En la cuaresma del 2011 se inició el proceso con un anuncio del kerigma para agentes de las diferentes parroquias del decanato en la parroquia de San José obrero, con una asistencia significativa. Todos los agentes que participan en la vida pastoral de cada parroquia asistieron.

LIBROS Y MAS
arte ■ música ▲ café

Disfruta de Miércoles a Sábado nuestra noches bohemias con música en vivo!

Horario: Lunes y Martes de 9 a 21 horas
Miércoles a Sábado de 9 a 24 horas y Domingos de 11 a 19 horas.

Miguel Alemán 124 Sur, Cd. Obregón, Sonora
Tel. Librería (644) 413-4709 Tel. Cafetería (644) 413-3559



P. San José Obrero

5. ¿Cuál es la principal dificultad en las etapas?

Lo más difícil es encontrar gente nueva, involucrarla y convocarla para darles el kergima y así reforzar las fuerzas vivas de cada comunidad

2. ¿Cómo ha sido la respuesta de la gente?

Le encontraron sentido al hacer algo nuevo, fue como salir de lo mismo de sólo ser lector en domingo, o ser ministro o colector en misa. Fue un fortalecimiento de su ser y que hacer de discípulos y misioneros.



P. El Buen Pastor

3. ¿Cómo se han sentido los sacerdotes del Decanato llevando a cabo la misión permanente?

A nivel decanato estamos por reunirnos de vuelta. Nos afectó el cambio de decano que era el que llevaba la pauta en este proceso de misión continental. Esto paralizó el proceso o la dinámica que se llevaba.

4. ¿Quiénes son los principales animadores el proceso de la misión permanente?

El Decano tenía reunión mensual con los encargados de cada parroquia que formaban el consejo decanal, eran los que analizaban las etapas



V.F. Señor de los Milagros

¡El Mejor Huevo de la región!

rancho grande

Granjas Avícolas Rancho Grande, S.P.R. de R.L.
 Matriz: Miguel Alemán 600 Nte. Tel. (644) 414-4545
 SucL.: Mercado Unión Tel. (644) 413-5554
www.ranchogrande.com.mx

Los ornamentos sacerdotales

Recopilado por: Pbro Rolando Caballero Navarro

Importancia. En el Antiguo Testamento, sombra débil de las maravillas y misterios del Nuevo, Dios había prescrito ornamentos tan ricos y bellos para las ceremonias del culto “para que Aarón y sus hijos se cubriesen con ellos para acercarse del altar y servir en el santuario y que no murieran a causa de su pecado” (Éxod. 28, 43). Con mayor razón quiere Dios que la Iglesia, su Esposa amada, se presente en el altar con el atuendo más bello. Pues allí ella celebra el augusto sacrificio que le da, en el exilio de la tierra, un anticipo de las alegrías y delicias del banquete nupcial que gustará eternamente con el Cordero en la patria celeste.

Necesidad. Para el sentimiento cristiano sería, a primera vista, un crimen contra los divinos misterios celebrar el santo sacrificio con ropa ordinaria. La majestad de la acción eucarística, el respeto por el divino sacramento exige vestimentas particulares para la celebración de la Misa. El concilio de Trento declara que se trata de prescripciones y la tradición de los apóstoles.

Historia. En los primeros tiempos del cristianismo, es decir cuando todavía vivían los apóstoles y sus inmediatos sucesores, la forma de los ornamentos sagrados no difería o difería muy poco de las vestimentas de la vida común. Sin embargo, los vestidos sagrados se distinguían de los vestidos profanos, ya que eran de materiales más preciosos y eran destinados especialmente a la celebración de los sagrados misterios y solamente se utilizaban para ese fin. En general se conservaron las formas antiguas hasta los siglos XVI y XVII. Entonces se perdió mucho el respecto por la tradición, la viva inteligencia del fin litúrgico y del simbolismo de los ornamentos sagrados.

Bendición. Todos los ornamentos litúrgicos del celebrante, incluso el cíngulo, deben ser bendecidos antes de ser utilizados. Esta bendición data de los primeros siglos, y es obligatoria.

Simbolismo. En el culto divino nada es puramente exterior, todo es imagen y signo, todo es espíritu y vida. La Iglesia se esfuerza por transfigurar, espiritualizar las cosas materiales mediante relaciones más elevadas a los sentidos, para dirigir en todo la inteligencia de los fieles hacia lo invisible, divino y eterno.

Sucede de esta forma con los ornamentos sagrados, tienen el alcance y el valor de símbolos. En efecto, no se relacionan tan solo de una manera general a la majestad del sacrificio divino, sino que expresan diversos misterios apropiados para alimentar la piedad de los fieles.

El sacrificio eucarístico es la representación viva, la renovación misteriosa del sacrificio de la cruz. Por este motivo, se relacionan los ornamentos sagrados con los vestidos que usó Nuestro Señor durante su pasión, o con los instrumentos que sirvieron para torturarlo o hacerlo objeto de burlas.

Simbolismo general. El sentido alegórico de los ornamentos (es decir su referencia a la Pasión de Nuestro Señor) no se encuentra expresado en la liturgia, sino que se encuentra en los diversos autores litúrgicos y ascéticos, discrepando unos de otros a menudo. La explicación más generalmente adoptada es la siguiente. El amito puede significar la venda que cubrió el rostro de Nuestro Señor cuando los judíos lo abofeteaban diciéndole que profetizara quién lo había golpeado. El alba representa la vestidura blanca con que Herodes hizo revestir a Nuestro Señor para librarlo a las burlas de su corte. El cíngulo es la imagen de las cuerdas con que Nuestro Señor fue atado en el Jardín de los Olivos por los soldados, con las cuales fue también atado a la columna para ser flagelado, y de los látigos que desgarraron su carne durante la flagelación. La estola nos recuerda el pesado madero de la cruz que Nuestro Señor llevó voluntariamente hasta el calvario. La casulla es el símbolo del manto púrpura con que los verdugos de Jesús lo cubrieron después de su coronación de espinas.

Considerados de este modo, los ornamentos sacerdotales nos muestran como, en su camino hacia la gloria, el Salvador bebió el agua del torrente (Sal. 109, 7), es decir vació el cáliz de los sufrimientos y humillaciones. Contemplando esos hábitos sacerdotales debemos reavivar en nosotros los sentimientos más ardientes de amor, compasión, arrepentimiento y esperanza.

Simbolismo litúrgico. En el sentido moral, los ornamentos sagrados designan diversas

virtudes con las cuales debe revestirse el sacerdote, según el modelo invisible, Jesucristo, cuyo lugar ocupa en el altar. Esta significación es a menudo expresada por la liturgia en diferentes oraciones.



Aniversarios Sacerdotales

El equipo de “El Peregrino” felicita a los sacerdotes que en este mes de Abril están festejando un año más de vida consagrada.

02 Julio Pbro. Javier Gómez Jiménez, O.F.M.

09 Julio Pbro. Ignacio Malagón Díaz, O de M.
Pbro. Francisco Márquez Orozco, O. de M.

15 Julio Pbro. Jaime Ignacio Guadarrama Castillo, C. Ss. R.
Pbro. José de Jesús Paniagua Gómez, O.F.M.

22 Julio Pbro. William Minkel, O.F.M.

24 Julio Pbro. Luis Francisco Ricaud Inclán

30 Julio Pbro. Fredy Geovanny Rodríguez Rincón

31 Julio Pbro. Jorge Alberto Torres Molina

Que Dios nuestro padre siga bendiciendo su trabajo apostólico y que María Santísima derrame sobre su persona sus gracias y carisma.

Nombramientos

Nombramientos otorgados por el Exelenísimo Sr. Obispo Felipe Padilla Cardona a:

Sr. Pbro. Octavio Serafín Jacinto Zavala
Vicario Parroquial de Santa María de Guadalupe
Cócorit, Sonora, 03 de mayo de 2012

R.P. Fray Agustín Ibarra Díaz, O.F.M.
Párroco de la inmaculada Concepción
Esperanza, Sonora, 01 de junio de 2012

Sr. Pbro. Víctor Martínez Meza
Vicario Parroquial del Sagrado Corazón de Jesús
Navjoa, Sonora, 01 de Julio de 2012

Sr. Pbro. Jorge Alberto Torres Molina
Decano del Decanato de San José
Cd. Obregón, Sonora, 16 de junio de 2012

Sr. Pbro. Joel Pineda Romero
Vicario Fijo de San Miguel Arcángel
Masiaca, Sonora, 21 de junio de 2012

Mundo laboral necesita valores cristianos para salir de la crisis

El Papa Benedicto XVI señaló que el mundo de la economía y del trabajo son ámbitos que no pueden permanecer extraños al mensaje evangélico, sino que al contrario, necesitan de los valores cristianos para enfrentar dificultades actuales como la crisis económica que golpea a varios países, especialmente de Europa.

“La sociedad, la economía, el trabajo no representan ámbitos exclusivamente seculares y mucho menos extraños al mensaje cristiano; son, al contrario, espacios que hay que fecundar con la riqueza espiritual del Evangelio”, afirmó. El Papa dijo que la crisis económica y financiera plantea a los empresarios retos difíciles “que están llamados a afrontar como cristianos, cultivando un sentido de responsabilidad, profundo y renovado, dando prueba de solidaridad y de capacidad de compartir. Teniendo en cuenta, además, que en la base de la dificultad actual económica hay una crisis moral, trabajar con solicitud para que las instancias éticas prevalezcan sobre cualquier otra exigencia”.

“En este terreno ético, es necesario que la familia, la escuela, el sindicato y cualquier otra institución política, cultural y cívica, desempeñen una importante labor de colaboración (...) sobre todo por lo que se refiere a los jóvenes: están cargados de perspectivas y esperanzas; buscan construir su futuro con generosidad y esperan que los adultos les den ejemplos válidos y propuestas serias. No podemos desilusionarlos”, señaló.

Presentan Año de la Fe: Ocasión para redescubrir alegría del encuentro con Cristo

El Presidente del Pontificio Consejo para la Nueva Evangelización, Mons. Rino Fisichella, presentó el Año de la Fe, convocado por el Papa Benedicto XVI del 11 de octubre de 2012 al 24 de noviembre de 2013 como una ocasión para “volver a descubrir el camino de la fe” y resaltar “el entusiasmo renovado del encuentro con Cristo”.

Durante la presentación, Mons. Fisichella recordó que el Santo Padre, en su carta apostólica *Porta Fidei*, habló “de la exigencia de volver a descubrir el camino de la fe para resaltar cada vez más la alegría y el entusiasmo renovado del encuentro con Cristo”, razón por la cual convocó a este año especial cuyo inicio coincide con el 50 aniversario de la apertura del Concilio Vaticano II y 20 aniversario de la publicación del Catecismo de la Iglesia Católica.

Asimismo, indicó, este año se propone “sostener la fe de tantos creyentes que, en medio de la fatiga cotidiana, no cesan de confiar, con convicción y valentía, su existencia al Señor Jesús. Su testimonio, que no es noticia (...) es el que permite a la Iglesia presentarse al mundo de hoy, como en pasado, con la fuerza de la fe y con el entusiasmo de los sencillos”.

“La crisis de fe es la expresión dramática de una crisis antropológica que ha dejado al ser humano abandonado a sí mismo (...) Es necesario ir más allá de la pobreza espiritual en que se encuentran muchos contemporáneos, que ya no perciben la



ausencia de Dios en su vida, como una carencia que debe ser colmada. El Año de la Fe quiere ser un camino que la comunidad cristiana brinda a los que viven con nostalgia de Dios y con el deseo de encontrarlo de nuevo”, afirmó.

Benedicto XVI llama a la congruencia y recuerda: “Dios reconoce al verdadero cristiano”

El Papa Benedicto XVI envió un video mensaje a los miles de fieles que participaron en el 50º Congreso Eucarístico Internacional celebrado en Irlanda, en el que expresó enérgicamente que la Iglesia no puede ser manchada por quienes convierten el cristianismo en un mero hábito y no se alimentan seriamente con la Eucaristía.

Dijo que “la gratitud y la alegría por una historia tan grande de fe y de amor se han visto recientemente conmocionados de una manera terrible al salir a la luz los pecados cometidos por sacerdotes y personas consagradas contra personas confiadas a sus cuidados”.

“En lugar de mostrarles el camino hacia Cristo, hacia Dios, en lugar de dar testimonio de su bondad, abusaron de ellos, socavando la credibilidad del mensaje de la Iglesia. ¿Cómo se explica el que personas que reciben regularmente el cuerpo del Señor y confiesan sus pecados en el sacramento de la penitencia hayan pecado de esta manera? Sigue siendo un misterio”, indicó el Papa.

Benedicto XVI dijo que evidentemente el cristianismo de estas personas “no estaba alimentado por el encuentro gozoso con Cristo: se había convertido en una mera cuestión de hábito. El esfuerzo del Concilio estaba orientado a superar esta forma de cristianismo y a redescubrir la fe como una amistad personal profunda con la bondad de Jesucristo”.



El deporte y la fe

Por: Pbro. Jorge Nuñez Pacheco

Al leer el título podemos quedarnos con una sensación de duda y preguntarnos ¿Qué relación puede existir entre ambos?

Pues permítame decirle amable lector que entre el deporte y la fe hay una correspondencia importante. De hecho, el deporte puede iluminar en gran manera la vida de cualquier cristiano y ayudarlo a trazar directrices para fortalecer la vida de la fe.

San Pablo comprendió esta relación y utiliza el ambiente deportivo para alentar a la comunidad de Corinto para no claudicar en la vida de la gracia. Así lo dice en: 1Cor 9, 24-26.

“¿No sabéis que los que corren en el estadio, todos a la verdad corren, pero uno solo se lleva el premio? Corred de tal manera que lo obtengáis. Todo aquel que lucha, de todo se abstiene; ellos, a la verdad, para recibir una corona corruptible, pero nosotros, una incorruptible. Así que, yo de esta manera corro, no como a la ventura; de esta manera peleo, no como quien golpea el aire”.

San Pablo utiliza la actividad deportiva porque es conocida por todos. Son pocas las personas que desconocen o son ajenos a esta actividad. No existe creo, niño o adulto que al menos una vez en su vida no haya practicado algún deporte.

Pues bien, al momento de escribir este artículo, nos encontramos en un ambiente deportivo: la selección

mexicana esta buscando su pase al mundial de Brasil, en el continente europeo se desarrolla la Eurocopa y por si fuera poco estamos por iniciar los juegos Olímpicos en Inglaterra.

Hoy, como lo hizo San Pablo en su tiempo, podemos iluminar nuestra vida espiritual valiéndonos del deporte. Y dejando que esta actividad tan saludable enriquezca nuestra fe.

Aunque podríamos encontrar más elementos o a lo mejor tú conoces algunos más o mejores que estos, yo te propongo, brevemente, cinco que nos pueden servir:

1. La preparación previa.

Todo deportista no espera a que el premio le caiga del cielo. Se prepara arduamente para que su cuerpo pueda llegar listo al día de la competencia. Así el cristiano que quiere alcanzar la santidad, debe de prepararse todos los días para que su organismo se acostumbre a responder al esfuerzo deseado. A veces queremos cambiar ciertas actitudes que nos alejan de Dios pero no nos esforzamos para lograrlo.

2. La moderación en la vida.

El atleta debe de seguir una dieta rigurosa para que su cuerpo reciba los nutrientes necesarios para responder a la exigencia que se le pide. Y esta moderación no solo atañe a la alimentación también a la vida diaria: dormir temprano, alejarse de actividades que pongan en riesgo su preparación etc...

En este sentido hay mucho que poner en práctica para mejorar nuestra vida de fe. Sin una moderación de las cosas que me perjudican o me dañan, nunca vamos a fortalecer la vida de la gracia. Hay que

mantenernos alejados de todo acto o suceso que vaya en contra del resultado espiritual que busco.

3. La disciplina.

Esta es indispensable. El atleta debe de seguir al pie de la letra un ritmo establecido por el entrenador. Si no lo sigue difícilmente alcanzará lo que ansia: “ganar”.

Te hago una pregunta: ¿Qué es lo primero que hacemos cuando han pasado unas semanas de que nos propusimos algo?... ¡correcto! Lo abandonamos. Si decimos que vamos a rezar mas, al paso del tiempo dejamos de hacerlo bajo un sinnúmero de pretextos. No tenemos disciplina. Para avanzar en la vida de oración hay que saber sacrificar tiempo... permítanme corregirme hay que invertir tiempo. Si no le invertimos tiempo nunca vamos a lograr lo que queremos.

4. La mentalidad de alcanzar la meta.

Si un jugador salta a la cancha, al ring o a la pista, pensada que esta acabado, que no puede, que no sabe... mejor que no compita. Si un atleta se prepara es con la intención de ganar. Su mentalidad es la de triunfar. Así el cristiano si intenta avanzar en el ámbito de la fe pensando que no puede, que no tiene importancia, preguntándose si le servirá o no lo que hace, nunca va a lograr el efecto deseado. Hay que creer en lo que hacemos como dice Mc. 11,24: “Por tanto, les digo que todo lo que pidan orando, crean que ya lo recibieron”.

5. El escuchar las indicaciones del entrenador.

Esta es muy importante. El atleta debe reconocer que no lo sabe todo. Debe saber escuchar las instrucciones necesarias para alcanzar el triunfo. Si por un momento deja de escuchar y se cierra pensando solo lo que el quiere lo mas probable es que no alcance lo deseado.

Así es en la fe. Hay que saber escuchar a quienes nos pueden ayudar para poder crecer. Si por algún motivo nunca escuchamos a los demás, nos cerramos a sus consejos e instrucciones no vamos a mejorar nuestra espiritualidad. Un atleta debe saber escuchar y un cristiano también.

Creo que con estos cinco puntos inspirados en las actividades deportivas bastan para reflexionar acerca de nuestra espiritualidad.

El deporte mantiene el cuerpo sano. La espiritualidad mantiene el alma sana. Si practicas los dos serás una persona agraciada.



Derechos humanos, derechos para todos.

Por: L.T. Jorge Dante Rodríguez C.

Los derechos humanos constituyen un tema de vital importancia para el desarrollo de toda persona, tomando como punto de partida el derecho de todos los seres humanos sin distinción alguna de nacionalidad, lugar de residencia, sexo, idioma, religión, opinión política o de cualquier otra índole, posición económica, condiciones de nacimiento, lengua, o cualquier otra circunstancia. Así pues, se habla de los derechos a los que todos tenemos acceso sin discriminación alguna y a favor de aspirar a una vida digna en todos los sentidos.

Desde un punto de vista más relacional, los derechos humanos se han definido como las condiciones que permiten crear un vínculo integrado entre la persona y la sociedad, que permita a los individuos identificarse consigo mismos y con los demás.

Son los DH, herramientas que fomentan el respeto a la dignidad humana, los cuales son inherente a la naturaleza de cada persona, ya que sin ellos no es posible realizarse plenamente; son también los elementos que en cada momento histórico concretan las exigencias de libertad y de igualdad, mismos que deben ser reconocidos por los ordenamientos jurídicos nacionales e internacionales.

Vale la pena destacar que los derechos que hoy tenemos no son eternos, por el contrario, son derechos frágiles que se deben defender constantemente, para ello debemos conocerlos para asumir esa defensa y con ello actuar con respeto en beneficio de todos.

Pero y, ¿de qué sirve que los tengas?, ¿cómo puedes exigir que se te respeten si no los conoces?



Con base en lo anterior, es necesario que conozcas cuáles son las garantías que tiene cada mujer y cada hombre por el simple hecho de serlo y formar parte de la sociedad en que vive.

La importancia de los DH humanos está en su finalidad: proteger principalmente, la vida, la libertad, la dignidad, la igualdad, la seguridad, la integridad física y la propiedad de cada ser humano y sin duda, una de las grandes conquistas de la humanidad ha sido lograr que los DH sean reconocidos en pactos y declaraciones. Por último, debes recordar que en México, estos derechos tienen un reconocimiento jurídico en las distintas constituciones que hemos tenido. Actualmente, la Comisión Nacional de Derechos Humanos es la institución responsable de protegerlos y promoverlos. Exige tus derechos humanos y respeta los derechos humanos de los demás.



ULSA

LO QUE QUIERO SER

lic. Myra Audelo
Tel: +52 (644) 410-4007
y 410-4045 Fax: 410-4003

Vivacruz s/n Nte.
Tracc. Obregón Norte.
CP.85019, Cd. Obregón,
Sonora, México

Síguenos en:

 Promoción
ULSA Noroeste

 @serULSA

Ingeniero
Electromédico

Licenciada
en Recursos
Humanos



De La Salle



Universidad
La Salle
Noroeste

www.ulsanoroeste.edu.mx

FECHA DE EXÁMENES

12 de Julio

Mayores informes:
promoción@ulsanoroeste.edu.mx

MAESTRÍAS Y DOCTORADO

Amparo
Calidad
Impuestos
Educación
Negocios Internacionales
Derecho Corporativo
Ingeniería Económica y Financiera
Derecho Procesal Penal Oral
Tecnologías de la Información
Telecomunicaciones y Redes

Próximo Programa:
Administración de Instituciones de la Salud

Doctorado en Educación

LICENCIATURAS

Arquitectura
Fisioterapia
Nutrición
Comunicación
Mercadotecnia
Finanzas y Contaduría
Comercio Internacional
Recursos Humanos
Derecho
Diseño Gráfico
Diseño y Gestión de la Moda
Psicología Educativa

Próximo Programa:
Ciencias Políticas y Gestión Pública

INGENIERÍAS

Diseño Industrial
Diseño de Software
Industrial en Calidad
Mecatrónica
Producción Multimedia
Electromédica

Producción Musical
(Profesional Asociada)

20 AÑOS

Tufesa es innovación



internet en TODOS

nuestros autobuses



www.tufesa.com.mx
CENTEL Venta y Reservación 01 800 737 8883

*Aplica solo en territorio mexicano

